

HUMÁNITAS. Portal temático en Humanidades

EPISTEME NS, Vol. 21, Nº 2, 2001, pp.119–120

RECENSIONES

Putnam, H.: *Sentido, sinsentido y los sentidos* (Traducción e introducción de Norma B. Goethe). Barcelona, Paidós Ed., Serie Pensamiento contemporáneo, 2000, pp. 140.

El texto recopila una serie de lecciones intituladas «The Dewey Lectures 1994: Sense, Nonsense and the Senses: An Inquiry into the Power of the Human Mind» que fueron impartidas por H. Putnam en la Universidad de Columbia, Nueva York, el 22, 24 y 29 de marzo de 1994. El texto está precedido por una “Carta al lector español”, que Putnam escribiera en diciembre 24 de 1999, y una introducción intitulada “Putnam y la lectura de los modernos” de Norma B. Goethe donde se inquiriere brevemente sobre la evolución del pensamiento de Putnam. Prosiguen tres conferencias, conclusiones y una bibliografía, que se constituyen como una autobiografía intelectual de los puntos de vista que han motivado al autor a un cambio fundamental en su actitud frente a la tarea filosófica misma. Estos puntos de vista son las formas del realismo metafísico tradicional, la imagen de la percepción como un “medio” o “interfaz”, el irrealismo de Goodman, el antirrealismo de Dummett, los errores del realismo interno y una vuelta al realismo natural llamado, otrora, realismo ingenuo.

La primera conferencia trata sobre las antinomias del realismo. En ella Putnam expone los supuestos del realismo tradicional y concluye que la mayoría de las confusiones filosóficas que le ocurren al realista metafísico se basan en el uso indiscriminado de ciertos términos generales como ‘realidad’, ‘razón’, ‘lenguaje’, ‘significado’ y ‘referencia’: «La fuente de tanta perplejidad se halla en el error filosófico común de suponer que el término “realidad” debe referir “a una supercosa”, en lugar de poner atención a los modos en los cuales renegociamos incesantemente –y nos vemos *forzados* a renegociar– nuestra noción de realidad a medida que nuestro lenguaje y nuestra vida se desarrollan» (p. 56). Indica que observaciones similares se aplican a los términos arriba mencionados. Luego propone una vuelta al realismo naturalista, defendido, entre otros, por James, Husserl, Wittgenstein y Austin, que sostiene, en términos generales, que «...la percepción exitosa consiste en ver, oír, o escuchar las cosas “que están allí afuera”, y no en una mera afección de la subjetividad de la persona causada por esas cosas» (p.58). Propone abandonar, en suma, la concepción de nuestras experiencias sensoriales como una interfaz *intermedia* entre nosotros y el mundo, pues no se «...poseen argumentos correctos para sostenerla, y,

peor aún, imposibilita completamente ver cómo las personas pueden establecer un contacto cognitivo genuino con el mundo» (p. 58–9). Finaliza la primera conferencia ofreciéndonos una breve sinopsis de su propia historia intelectual en los últimos veinte años, indicando lo que aún sostiene de sus posiciones anteriores y dónde se equivocó, según su criterio, con la finalidad de aventurar la tesis de que la mayoría de los problemas filosóficos contemporáneos dependen de un consenso muy amplio acerca de la naturaleza de la percepción.

En la segunda conferencia, «La importancia de ser Austin: La necesidad de una “segunda ingenuidad”», Putnam retoma algunos argumentos dados por Austin¹ contra las tradicionales “refutaciones” del realismo naturalista, que se han ensayado desde el siglo XVII hasta Russell y aún después, indicando sus estrategias, considerando algunas posibles réplicas, y desechando las supuestas refutaciones al realismo naturalista, considerando que carecen de inteligibilidad, esto es, que son incoherentes y, en el caso de que podamos entender lo que dicen, no son completamente inteligibles.

En la tercera conferencia, «El rostro de lo cognitivo», Putnam argumenta, basándose en las ideas del último Wittgenstein y en una interpretación de la filosofía de la matemática debida a Cora Diamond, que “vemos el rostro” de la percepción en la observación con la ayuda de instrumentos y que la percepción de ciertos fenómenos macroscópicos y microscópicos por medio de instrumentos es una extensión natural de nuestra percepción, digamos, de una silla. Es el parecer de Putnam que la idea de Cora Diamond de “reconocer el rostro” de una actividad en otra tiene una enorme importancia filosófica (cf. p 129).

El espíritu crítico y autocrítico de Putnam vuelve a ponerse de manifiesto en este opúsculo. Podemos compartir o no todas sus tesis, pero, en general, el ensayo es un llamado a la sensatez en lo que respecta a la discusión del tema de la percepción y la comprensión, y cómo este llamado abre nuevas perspectivas en lo que respecta a los temas de la verdad, la necesidad y la disputa realismo y antirrealismo.

JESÚS F. BACETA

Universidad Central de Venezuela
Instituto de Filosofía.

¹ En *Sense and Sensibilia*, Nueva York, Oxford, 1962.